

ZAMARRIPA

➤ La reforma petrolera es muestra de vigor social, de inteligencia política, de acuerdos para lograr cambios. Aquí algunas de las sumas y restas.

TOLVANERA

Saldos

ROBERTO ZAMARRIPA

La reforma petrolera aprobada en el Senado y pendiente en la Cámara de Diputados es resultado de un ejercicio inédito en el país. Combina un propósito gubernamental de colocar en discusión la necesidad de la modernización de la industria clave del país; de exponer abiertamente el ánimo privatizador; el vigor de un movimiento social y político opositor que se pronunció y empujó por modificaciones a esa propuesta; la disposición legislativa para debatir el tema, abrir canales, modificar propuestas originales y acercarse a un acuerdo de consenso, y la clara decisión de la mayoría de los actores por modificar sus opiniones y decisiones. Por ceder.

Como pocos sucesos que tienen su determinación en el Congreso, el de la reforma petrolera vinculó a la iniciativa gubernamental con la iniciativa ciudadana y la participación del ámbito técnico, académico, educativo, empresarial y de la cultura con el propósito parlamentario de dar cauce al torrente de inquietudes.

Como pocas, la reforma petrolera se convirtió en una reforma de la sociedad muy a pesar de los desprecios mediáticos generados alrededor de los debates en el patio del Senado y los realizados en otras entidades educativas, empresariales y sociales.

El ejercicio desarrollado en la reforma petrolera aporta cimientos de la manera en que el Congreso puede entenderse con los ciudadanos.

2. El Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo tuvo logros. El obús lanzado con la denuncia del conflicto de interés del secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño, tuvo un claro asidero en la realidad no obstante las intenciones de lavado de imagen hechas en la Cámara de Diputa-

dos y las desatenciones legales al asunto.

Ese dardo clavado y el empecinamiento en discutir el tema de la reforma petrolera, con el dedo colocado en el asunto de la privatización de la industria, detonó la movilización de miles de personas y la reflexión de otras tantas desde diversos ámbitos. Los resultados de las negociaciones, el estímulo del debate amplio, el retiro de propuestas originales del gobierno federal, y la elaboración de dictámenes que recogían las inquietudes expresadas en la calle y en los foros configuran sin duda un saldo positivo para el movimiento lopezobradorista.

Si, la realidad cambió. La cambió el movimiento y la cambiaron los protagonistas.

3. El presidente Felipe Calderón tuvo la intuición de hacer una lectura apropiada de la realidad cambiante. Si bien no quitó a Juan Camilo Mouriño de su puesto, sí lo desplazó en su papel protagónico de las principales decisiones del año: la reforma petrolera y la política de seguridad. Además, retiró las propuestas filosas y polarizantes de su iniciativa petrolera y anunció cambios de política económica que reclamaba la oposición.

La apuesta calderonista atinó en arrebatar la iniciativa de la negociación al PRI justo en el marco de las victorias electorales de ese partido a la vez que consumó la división interna del perredismo al atraer hacia su causa al sector moderado de ese partido. Las concesiones mutuas repartieron los costos de la reforma petrolera. Aunque en los hechos, el gobierno panista sale adelante con una tácita neutralización de los opositores si no es que su debilitamiento.

4. En el 2008 el movimiento de Andrés Manuel López Obrador recuperó parte de su coraza perdida tras la derrota electoral del 2006. Un importante segmento de la sociedad retornó en su auxilio a propósito de la reforma petrolera. La integración del comité de intelectuales, la incursión de artistas en la promoción mediática, la am-



Fecha 27.10.2008	Sección Primera	Página 19
----------------------------	---------------------------	---------------------

plia discusión social y académica son las muestras de que la renovada coraza social protegió al tradicional núcleo duro. El movimiento lopezobradorista revivió no solamente una tendencia política manifestada en la campaña electoral sino los ánimos nacionalistas y de participación popular que parecían estar a la defensiva. Como en la época del desafuero y de la propia campaña electoral, obtuvo una cobertura amplia de sectores no necesariamente comprometidos con su causa.

Tras la votación de la reforma petro-

lera, y el desplante de rechazo a lo acordado, López Obrador regresó al núcleo duro y, tácitamente, despreció a quienes le habían apoyado en sus conquistas. Cuando inició el movimiento el FAP estaba unido, al igual que el PRD. Hoy el Frente está fracturado y el PRD al borde de la ruptura. Es difícil cantar así victoria.

5. Hubo algo más profundo en la reforma petrolera que un simple acuerdo pluripartidista o un cochupo de élites. Hubo algo más que una pequeña reforma administrativa a Pemex. Hubo algo más que

dispensarle al sindicato su corrupción y perpetuarlo en la vigilancia de sus propias transas en el Consejo de Administración de la paraestatal.

Fue una reforma, quizás de corto alcance, pero de un importante vigor social, popular y de inteligencia política. Suficiente para entender que los cambios en el país inequívocamente requieren de consensos, no de imposiciones.

Correo electrónico: tolvenera06@yahoo.com.mx